







SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tubercu- losis, bronquitis, catarrros crónicos, infecciones gri- pales, enfermedades consuntivas, impotencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofalismo etc.—FRASCO, 2.50 pesetas. Farmacia del Dr. Benedicto, S. Bernardo, 41, Madrid

PATENTE DE INVENCIÓN TURNER BROTHERS

MÁQUINAS ABRASADORAS DE SOMBREROS... Se vende ó cede en explotación. Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, n.º 15, 2.º d.ª Madrid

Ibarra y Compañía SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios... Servicio quincenal con Bayona y Burdeos

PATENTE DE INVENCIÓN SAMUEL BERAN

MÁQUINA CARDADORA... Se vende ó cede en explotación. Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, 15, 2.º dcha. Madrid

VINO NOURRY

A LA VEZ DEPURATIVO Y FORTIFICANTE... Por su sabor agradable y su eficacia en los casos de Debilidad, anemia, linfatismo y enfermedades del pecho.

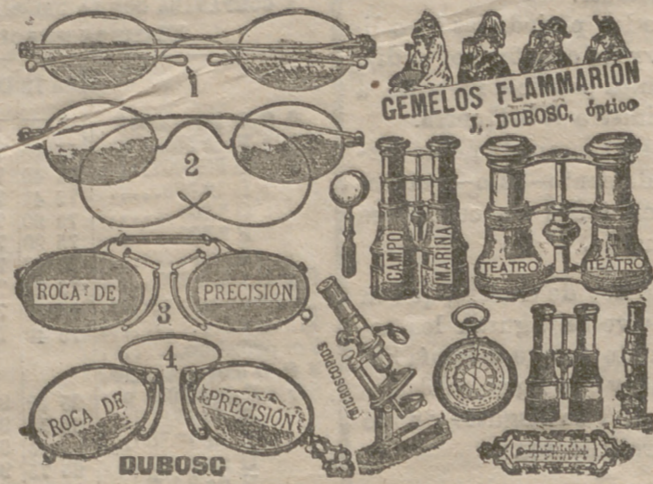
PATENTE DE INVENCIÓN MESSINGER & POPPER

APARATO SECADOR DE LOS RESIDUOS INDUSTRIALES... Se vende ó cede en explotación. Madrid, calle de Génova, núm. 15, 2.º dcha.

TURBINAS AMÉRICA

Para saltos de todas las alturas y fuerzas... Sloan et C.ª, 17, Rue du Louvre, Paris

NO USAR ANTEOJOS DE CRISTAL



J. DUBOSC.—ARENAL, 19 y 21, MADRID. Orlado, Magdalena, 16.—Gijón, Corrida, 49 y 51

artificial porque queman y debilitan la vista; está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca de precisión únicos que la conservan y mejoran, aprobados por los más afamados doctores y oculistas...

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marino; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería...

Visita la exposición. Entrada libre.

Cerevisina Levadura seca de cerveza

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee en ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca...

VINO Y JARABE DE Dusart

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un re- parador de los más energéticos. Afianza y endereza los huesos de los niños ra- puíticos...

Jarabe de Rábano Yodado de Grimault y Compañía

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usagre, las erupciones de la piel...



HIGIENE CUIDADOS DE LA BOCA... Elixir, Polvos y Pasta Dentífricos

CALDERAS LEINHAAS

Con circulación forzada de agua... Recalentadores Leinhaas para temperaturas hasta 350 grados...

JACQUET FRÈRES EN VERNON (EURE)

Dinamos y motores eléctricos. Corrientes continuas y alternas. TRANSFORMADORES...

Theophile Roederer Reims & Comp.ª CRISTAL CHAMPAGNE GLADIATEUR CABALLO

ÚNICA MEDALLA DE 1.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1887. Casa fundada en 1864

Víñas franco-americanas

Cincuenta y dos variedades de víñas franco-americanas á vender... ENFERMEDADES NERVIOSAS

JARABE HENRY MURE en Pont Saint-Espirit (Francia)



Las lombrices... Cuando se nota que un niño se pone pálido y ojeros...

El Agua de Florida... de Murray & Lanman

DE INTERÉS para las mujeres PILDORAS VEGETALES del Doctor G. C. Bristol

robado de mis brazos y que confío que te volverá á ellos, hasta que ha desaparecido...

Si, tú me amas; puedo descansar en tu honor, porque tu palabra es una realidad... Si, tú me amas; puedo descansar en tu honor...

Ya estoy sola, tan sola que libre del temor de despertar sospechas, he pedido recado de escribir, porque la ausencia sin el recuerdo y la esperanza sería peor que una prisión.

Mira, John, todo cuanto me ocurra, todo te lo escribiré, joyas, querido? y cuando vuelvas al menos tendrás la seguridad de que no ha transcurrido un día, una hora ni un instante sin que tu recuerdo haya cesado de ocuparme.

Grande ha sido mi dolor al separarme de tí, y, sin embargo, un presentimiento me revela que aún será mayor. Es tan reciente tu partida, que no creo todavía en tu ausencia; este aposento aún está lleno de tí como mi recuerdo, porque nunca está puesto el sol en tanto que la tierra conserva un reflejo de sus rayos.

Tú eres mi sol; nada florecería en mi vida antes que tú la inundases con tus rayos; ellos han hecho abrir su cáliz á las tres flores más hermosas: la Fe, la Esperanza y el Amor.

¿Sabes que nuestra querida mensajera me distrae de tí? La pobrecilla me dá la pluma con el pico, extendiendo su ala como si sus plumas encubrieran algún billete; viene de tu cuarto y no te ha visto;

no sabe lo que significa todo esto; ¡pobre animalito!

¡Ah! mi pecho se abrasa, John; tengo necesidad de llorar más; pues conozco que las lágrimas me caen sobre el corazón como ardiente plomo.

II

Estéfana ha venido á pasar el día en compañía de tu pobre abandonada; bien puedes presumir que sin cesar nos hemos ocupado de tí; ella es dichosa y goza de una felicidad á la cual prefiero mis pesares. Según la costumbre de nuestro país, nunca había visto á su esposo antes de unirse á él; mas como es joven y bueno, le ha cobrado cariño y le ama como á un hermano.

¿Comprendes tú ese modo de amar? ¡Amar como á un hermano al hombre á quien se dá la vida! No puedo comprender lo que pasaría en mí si te amase tan solo un día como amo á Fortunato; me parece que durante todo aquel día mi corazón cesaría de latir.

Pero ¡tranquilízate! yo te amo de otro modo: te amo con mi entendimiento, con mi alma y con mi cuerpo; te amo como la abeja ama á sus flores, y puedes estar seguro de que vivo por tí, y que sin tí no podría vivir.

¿Sabes lo que me dice Estéfana? Me dice que no debemos fiarnos de los franceses, porque pertenecen todos á una raza sin honor, y que tú te has marchado para no volver jamás. ¡Pobre Estéfana! debemos perdonárselo, ángel mío, porque ella no te conoce cual yo te conozco; porque ignora que antes dudaría yo del día que me ilumina y de Dios que ha creado el día, que dudar de tí.

Acaba de marcharse, pues su marido ha mandado por ella.

Cuando tú seas mi marido, nunca me separaré de tí ni una hora, ni un segundo; así nunca tendrás que mandarme á buscar, porque siempre estaré á tu lado.

III

A la hora acostumbrada he bajado al jardín: hace tres días que aún estaba cierta de verte en él; ¿qué ha sucedido, pues, que no te he visto? ¡Ah! ¡Te has marchado!... ¡Infeliz de mí!...

He visto mis hermosas flores, que se sonreían en las pasadas noches y despedían su perfumado aroma á la brisa; he compuesto un ramillete que quería decir: «Te amo y te espero»; y lo he arrojado, como de costumbre, al ángulo del muro; pero tú no estabas allí para recibirle y responderme en medio de mil besos: «Te amo y aquí me tienes.»

Hasta media noche he permanecido debajo de nuestro emparrado de jazmín; ayer aún era un templo dedicado al amor y á la felicidad; hoy es una soledad sin otro dios que el recuerdo.

Adiós, querido mío, me voy á dormir para soñar en que te veo.

IV

He tenido sueños horribles, John, en los cuales nunca se apareció tu figura. ¡Oh! ¡No es verdad que esto es terrible? ¡Pasar la noche mientras te hallas lejos de mí y no soñar contigo! He soñado en Constantinopla, en nuestra casa entregada á las llamas, en mi moribunda y desgraciada madre, y por fin en todo cuanto

podía recordarme escenas espantosas. ¡Oh, Dios mío! ¡Muy culpable debo de ser para con Vos, cuando abrumada con mi dolor presente reproducís en mi imaginación nuestras pasadas desgracias!

Por la mañana he mandado ensillar á Pretty, y envuelta en velos más espesos que las nubes que hoy cubren el sol, me he dirigido á la gruta.

Este también es uno de los muchos lugares cuyos pormenores me hablan de tí: el riachuelo que serpenteo murmura en el fondo del valle, las hermosas flores coloradas que orillan el camino y cuyos nombres me revelaste; las hojas de los árboles, que parecen quejarse al viento, porque hoy hace un día triste y nublado. Cuando he llegado á ella, he vuelto á leer el poema de los Sepulcros, ya tantas veces leído.

¿No te parece extraño, John, que en semejante libro haya encontrado la primera prenda de tu amor, aquella flor de escordio, dulce símbolo de la tierna é indecisa esperanza que después de haberse marchitado entre sus hojas se está secando en mi pecho?

Si yo muriese antes de tu regreso, John, quisiera ser enterrada en frente de esta gruta; sobrada razón llevabas en preferir este sitio al resto de la isla, porque se descubre desde aquí una abertura entre las montañas que parece una puerta del cielo.

¿Por qué loca idea se me ocurre! ¡Morir! Y ¿por qué he de morir?

A tu regreso nos reiremos juntos de todas estas ideas insensatas, y de muchas otras todavía.

¿Sabes lo que acabo de hacer? he abierto mi libro en la página que tú dejaste señalada y he puesto en ella otra flor de escordio; después, dando un gran rodeo, he vuelto á la gruta por el mismo ca-